

á su imitación. Esto fue lo que dió motivo para creer que él fue el primero que trabajó en esta materia; pero San Isidoro (1) nos enseña que San Hilario había hecho algunos ántes que él: de suerte, que si se ha dado á todos los himnos el título de Ambrosianos, es porque en tiempo de San Ambrosio se comenzaron á cantar en la Iglesia de Milan. Este uso se extendió despues á todas las Iglesias de Occidente, y quando el Papa S. Gregorio lo confirmó, pasó de Italia á Francia, á Alemania y á las demas Provincias.

Aunque la Iglesia haya recibido los himnos que compuso S. Ambrosio, como consta del Canon 13 del quarto Concilio de Toledo; no obstante, se ha de tener presente que hay muchos en el Oficio de la Iglesia que no son suyos, aunque los llaman Ambrosianos. Por eso se mandó en un Cánón del Concilio Turonense, que se reciban los himnos que merecen cantarse en la Iglesia, aunque sean compuestos por otros Autores, con tal que se sepan sus nombres. (2)

Entre los Autores principales de los himnos, despues de S. Hilario de Poitiers y S. Ambrosio, se cuenta á Sinesio, á Cosme de Jerusalem, á S. Juan Damasceno, á Teofano, á Teostéricto, á Teolepto, á Metrofano de Esmirna, á Prudencio, al V. Beda, á Sedulio, á S. Paulino, á Venancio Fortunato, á Fulberto Carnotense y á Pablo Diácono: Santo Tomas compuso tambien algunos. Veanse los Autores que trataron de esta materia. (3) Radulfo de Tongres hace mencion en particular de todos los himnos auténticos que se hallan en los libros antiguos. Jodoco Cliehou los recogió todos, y los recogió con unas excelentes notas.

Entre los Modernos que se han distinguido en este género de composición, se puede poner á M. Santeuil Canónigo Reglar de San Víctor de París y á M. le Maitre de Saci. Entre las poesías eclesiásticas del primero hay muchos himnos igualmente elegantes que sublimes, y de una rara belleza. Él los hizo para el Breviario de París y de Cluni: se han juntado todos en un volumen separado y se han traducido en Francés, y lo que es mas difícil, muchas veces verso por verso. A M. de Saci se le atribuye la traduccion de los himnos que se hallan en el Oficio de la Iglesia. Esta obra se ha reimpresso muchas veces en casa de Petit. Es tan noble y tan bella esta version, que nadie ha hecho despues cosa que se le parezca.



(1) *Hilaris Gallus Episcopus Pictaviensis hymnorum carmine floruit primus: post quem Ambrosius Mediolanensis Episcopus... hymni ex ejus nomine Ambrosiani vocantur, quia ejus tempore primum in Ecclesia Mediolanensi celebrari coeperunt.* Isidor. lib. 1. de Offic. Ecclesiast. cap. 6. Rabanus lib. 2. de Instit. Cleric. cap. 29. & alii.

(2) *Licet Hymnos Ambrosianos habeamus in Canone, tamen quoniam reliquorum sunt aliqui, qui digni sunt forma cantari, volumus libenter amplecti eos praeter ea quorum Autorum nomina non fuerint in limine praenotata: quoniam quae fide constiterint, dicendi ratione non obstant.* Conc. Turon. 2. Can. 23.

(3) Isidorus lib. 1. de Offic. cap. 9. Rabanus Maurus lib. 2. cap. 49. Walfri- dus Strabo cap. 2. Berne Angiens. cap. de rebus ad Missam pertinentibus.

DISERTACION OCTAVA.

Del sagrado Rostro de nuestro Señor Jesuchristo llamado la Verónica, que se venera en la Iglesia de San Pedro de Roma.

ES una tradicion constante muchos años ha, de que quando nuestro Señor iba al Calvario una santa muger le presentó su pañuelo ó el velo de su cabeza para limpiar la sangre y el sudor que le corría por el rostro, y que limpiándose nuestro Señor con él, le imprimió su imagen. Esta es la imagen de la cabeza de Jesuchristo que se venera en Roma, y que se llama el santo Rostro ó la Verónica. (1) Algunos Escritores del siglo XII dicen que esto sucedió la noche antecedente en el huerto de Gethsemani en el monte de los Olivos, quando Jesuchristo en medio de su agonía, habiéndose alejado de los tres Discipulos que dexó aparte, limpió el sudor que caía de su rostro como unas gotas de sangre.

Yo bien sé que los Autores no concuerdan acerca de las demas circunstancias que conciernen esta historia; pero tampoco es esto lo que yo me he propuesto averiguar. Y así, que se haya formado esta santa Imagen de qualquiera de los dos modos que hemos dicho, ó de otro; que la hayan traído á Roma quando vivía el Emperador Tiberio ó en otro tiempo; en fin seanse los que se fueren los motivos de esta traslacion, ó que esta ú otra persona la haya dexado en Roma, de nada de eso tratamos aquí, ni de como se conservó esta sagrada reliquia hasta el siglo VIII; sino precisamente de si la sagrada Imagen de Jesuchristo llamada Verónica, que se venera en Roma, se imprimió por el rostro del Salvador, y de si tenemos bastante fundamento en la tradicion para honrar este sagrado Rostro como un precioso monumento que Jesuchristo nos dexó, y que la Iglesia expone á la devocion de los Fieles, no como una reliquia de que no se puede dudar mas que de un artículo de Fe, sino como que tiene una grande probabilidad y mucha mas verisimilitud que la opinion de los que defienden que esta Imagen es supuesta.

Apud Mabill. Itin. Ital. tom. 1. p. 88.

ARTICULO PRIMERO.

Historia de la traslacion á Roma de la sagrada Imagen de Jesuchristo.

UN Santo Padre muy antiguo (2) cuenta que habiendo Tiberio oído hablar de las maravillas que obraba Jesuchristo en la Judea, envió unos Embaxadores para rogarle que lo fuera á curar de una enfermedad muy molesta. Quando estos Embaxadores del Emperador llegaron

(1) *Haec de Sudario à Christo Sanctae Veronicae traditio apud Christianos Orthodoxos indubitata sunt.* Enschien. 4 Februar. pag. 450.

(2) *Quae dum nuntios convenisse, & ita esse atque se habere per omnia evidenti-*

á Jerusalem supieron que Pilatos lo habia condenado á muerte, pero que habia resucitado, y que una matrona llamada Verónica tenía un retrato suyo. Los Embaxadores fueron á buscar á esta muger y la condujeron á Roma. Habiéndola presentado al Emperador, este sanó de su lepra por la milagrosa virtud del sagrado Rostro del Salvador. (1)

Si este pasage fuera del gran San Metodio Obispo de Tiro, que floreció al fin del siglo III, sería muy considerable en este asunto. Bien lo conoció M. de Tillemont, y por eso procura enflaquecer este testimonio diciendo: «Que es desacreditar á este Santo Mártir atribuirle las fábulas que Mariano Scoto cita de San Metodio.» No se requiere mas para esto, añade, que ver este mismo pasage. Aunque yo no pretenda defender esta relacion, no dexaré de notar que M. de Tillemont usó de un modo fácil para desprenderse de una autoridad que lo embaraza, y hacerlo sin verse precisado á dar prueba de ello. Con todo, esta es precisamente la cuestión, si se ha de poner entre las fábulas lo que este Metodio dice del sagrado Rostro de Jesuchristo. Porque si este Metodio es el antiguo, serian menester unas conjeturas muy fuertes para persuadirse que esta historia es fabulosa. Si Mariano Scoto citó bien, hay mucha apariencia de que con el nombre de Metodio entiendo al que vivió en el tercer siglo.

Entre los Escritores Eclesiásticos no hallamos mas que tres que tengan el nombre de Metodio. El mas moderado, que era Monge de Constantinopla, no puede ser el que cita Mariano Scoto, porque este es un Historiador del siglo XI, y aquel floreció despues de la mitad del siglo XIII. Hay otro Metodio Patriarca de Constantinopla, que murió hácia la mitad del siglo IX; pero es difícil de creer que Mariano Scoto le atribuya esta relacion, porque ella no se halla en ninguno de los escritos de este Metodio, aunque los tenemos todos. Todo el mundo sabe que no nos han quedado mas que algunos fragmentos de la mayor parte de los tratados del gran San Metodio de Tiro; y así puede ser que Mariano Scoto sacara de alguna de las obras de este Padre el extracto que nos ha conservado. A lo ménos Henschenio no halla dificultad en atribuírselo, como ni tampoco otros muchos Sabios. (2)

M. de Tillemont dice, que Henschenio reconoce que este escrito está lleno de fábulas. Se podrá hacer juicio de la exactitud de M. de Tillemont refiriendo sencillamente el hecho. Este sabio Jesuita advierte, que para averiguar bien lo que concierne á la Imágen de Jesuchristo, se ha de

simas asseruit, Romam ab ipsis delata est, atque in praesentiam Principis adducta, speciem divinae resurrectionis ostendit, & virtutem perfecti medicaminis, gratia Christi mirabiliter efficit. Method. apud Marianum Scotum ad ann. 39.

(1) Los dos Médicos Moscovitas, de quien hablaremos en otra parte, me dixeron que habian visto en su tierra muchas Imágenes del sagrado Rostro semejantes á las que hay en Francia: y que habia una en la Iglesia principal de Moscou adornada de diamantes y piedras preciosas. Tambien es tradicion comun de aquella Nacion, que el santo Rostro de nuestro Señor fue traído de Palestina á Roma del modo que acabamos de referir.

(2) *Methodius Olympi... ac postea Tyri Episcopus, in Chalcide Graeciae Martyrio coronatus... in aliquo Opusculo historiam Imaginis Christi à Veronica velo exceptae, ac Romam delatae exposuit.* Henschen. 4 Februari pag. 450. Cornelius in cap. 27. Matth. Simon Majolus, pro defensione Sac. Imag. Cent. 1. Quaresmii, lib. 4. cap. 14. & alii.

Nota 33. sobre J. C.

Cave Hist. litter.

desechar ante todas cosas una cierta obra manuscrita que se intitulaba: *Incipit notificatio qualiter Tiberius Caesar pro Christo Hierosolymam direxerit.* Luego añade, que en este tratado hay muchas que él no aprueba; quizá, dice este docto Jesuita, alguno lo habrá forjado por la relacion de San Metodio, ó por alguna otra historia semejante. (1) ¿Quiere esto decir que Henschenio reconoce muchas fábulas en el libro que se atribuye á San Metodio, quando distingue claramente la obra de este impostor de la relacion de aquel Santo Mártir?

Aunque Mariano Scoto no pase por un Historiador de la mayor exactitud, no es el único que refiere este suceso. Sigeberto, que vivió en el propio siglo, hace mencion de la misma historia, y en prueba de que ni uno ni otro la inventaron, Constantino Pórfirogeneto, que vivió mas de un siglo ántes que Mariano Scoto, habló también de ella. Pedro Diácono Monge del monte Casino, hizo mencion de esto: el sudario, dice con que Jesuchristo limpió su rostro, y que se llama Verónica, fue traído á Roma en tiempo del Emperador Tiberio. (2) Este Autor murió el año de 1140. En la Biblioteca del Vaticano se conserva un M. S. muy antiguo que contiene la historia de la traslacion del Santo Rostro á Roma en tiempo de Tiberio. Molano asegura, que Tomás Stapleton lo habia leído. (3) Sigeberto, Constantino Pórfirogeneto, Polidoro Virgilio, Quaresmio *elucidat. terrae Sanctae tom. 2. lib. 4. cap. 14. Peregr. 6.* Baronio *ann. 34. num. 133.* Henschenio *ubi supra.* Bzovio *ad ann. 1216. num. 15.* y otros muchos han hecho mencion de esta historia. Aunque ella esté atestiguada por tantos Escritores, yo no sé si parecerá algo sospechosa de ser supuesta; el Lector juzgará lo que quisiere. Por lo que á mi toca, yo declaro, que no pretendo fundar esta tradicion del santo Rostro de nuestro Señor que está en la Iglesia de San Pedro de Roma, en esta relacion, sino en otros monumentos de que no hay razon para dudar.

ARTÍCULO SEGUNDO.

La santa Imágen de Jesuchristo que se llama Verónica está fundada en una tradicion constante desde fines del siglo VII. hasta ahora.

SEGUN la reflexion de Bzovio, (4) es preciso que se haya celebrado la memoria del santo Rostro mucho tiempo ántes del siglo VII, pues advierte que se celebraba en la Iglesia Ambrosiana, y que se halla en las lecciones del Oficio Divino, que se asegura haber compuesto San Am-

(1) *Multa displicent in eo tractatu, fortassis ab aliquo ex relatione S. Methodii, similive historia depravato.* Hensch. ubi supra.

(2) *Sudarium quo Christus faciem suam extersit, quod ab aliis Veronica dicitur, tempore Tiberii Caesaris Romam delatum est.* Pet. Monac. Cass. in lib. M. S. de loc Sanct.

(3) *Exat in Bibliotheca Vaticana ejus Imaginis Romae sub Tiberio adveclae historia graviter conscripta & antiquissimis caracteribus, quam se perlegisse mihi resultit Clarissimus Theologus Thomas Stapletonus Anglus.* Ita Molanus. Baronio habla tambien de este M. S. ad anno. 34. num. 138.

(4) *In veneratione apud fideles semper fuisse, & praesertim in Ecclesia Ambrosiana.*

brosio. Es cierto que Walfrido Strabon, que vivió á fines del siglo VIII. y principios del IX, atribuye este Oficio á San Ambrosio, y con este pretesto la Iglesia de Milan no quiso jamas abandonar su antiguo rito, que subsiste todavia, quando las demas Iglesias de Italia recibieron el rito Romano.

En los archivos del Vaticano hay muchos monumentos muy antiguos y muy auténticos á favor del santo Rostro del Salvador. Jacobo Grimaldi Archivero y Notario público, protesta haberlos recogido con toda la fidelidad posible, como lo atestigua por un escrito público firmado de su puño la vispera de San Andrés Apóstol del año de 1612. Estos son sus términos: *Ita est, Ego Jacobus Grimaldus manu propria.*

En la primera pieza que produce se ve, que el año de 705, que fue el primero del Pontificado de Juan VII, mandó este Papa fabricar una magnífica Capilla en la Basílica antigua de San Pedro. Las paredes se adornaron con unas excelentes pinturas á la Mosayca, que representaban varias historias de nuestro Señor y de San Pedro. El pavimento era de mármol y de pórfido. Debaxo de la cúpula de esta Capilla, que estaba sostenida de seis ricas columnas, se puso la Imágen de nuestro Señor. (1) Anastasio el Bibliotecario, en la Vida de este Papa, y Pedro Mallio Canónigo de S. Pedro, que escribió la historia de esta Basílica, y floreció á mediado del siglo XII, hacen mencion de esta señal de la devocion del Papa Juan VII. al sagrado Rostro de Jesuchristo.

Por un antiguo Martirologio M.S. en que están los nombres de los bienhechores de la Basílica del Vaticano consta, que la dedicacion de esta Capilla en la Iglesia de San Pedro se hizo al fin del siglo VIII. con la del Altar de nuestra Señora del Pesebre, que estaba en la misma Capilla. (2) En un antiguo Gradual que se conserva en la misma Biblioteca, se lee, segun dice Grimaldi, que la noche de Navidad, despues que se acababa el Oficio, iban en procesion á la Capilla de la santa Imágen, en la que despues de haber cantado el *Te Deum laudamus*, se celebraba solemnemente la Misa.

Aistufflo Rey de los Lombardos succedió á su hermano Rachil el año de 750. Este Príncipe bárbaro comenzó su Reynado por una grande irrupcion en las tierras de la Iglesia. El sitió la Ciudad de Roma, despues de haber hecho un espantoso pillage en sus contornos, en donde arruinó las Iglesias y los sepulcros de los Mártires. El Papa Estevan III. para alcanzar de Dios la libertad de esta persecucion, ocurrió á la sagrada Imágen del Salvador. Mandó hacer una procesion pública por toda la Ciudad, á que asistió el mismo llevando con los pies descalzos el sagrado Rostro de Jesuchristo. (3) Se cuenta que Leon III. que murió el año de 816, hizo unos

Baron. ad ann. 753.

Anastas. in Leone III.

na in officio divino in lectionibus, ut fertur á S. Ambrosio scriptis asseverante. Habrah. Bzovius ann. Eccles. 1216. art. 17.

(1) Se ha de advertir que esta Imágen de Jesuchristo es muy diferente de la de Edesa, que en aquel tiempo estaba en Roma, de donde no se trasladó á Constantinopla hasta cerca de dos siglos despues.

(2) *Consecratio Altaris Sacro Sancti Sudarii; item Altaris Sanctae Mariae ad Praesepe post ipsum nono Kalendas Decembris, in festo S. Clementis.*

(3) *Proprioque humero ipsam Sanctam Imaginem cum reliquis Sacerdotibus, idem Sanctissimus Papa gestans nudisque pedibus, tam ipse, quam universa plebs incendens.* Anastas. Biblioth. in Stephano. III.

presentes muy ricos á la Capilla en que estaba el sagrado Rostro, que en aquel tiempo se llamaba *Imago Salvatoris*.

Benito Canónigo de San Pedro, en el libro que escribió del Oficio Eclesiástico de todo el año, que dedicó al Papa Celestino II. el año de 1143, advierte, que habiendo celebrado la Misa el Sumo Pontífice en la Basílica de San Pedro la Dominica que se llama *Gaudete*, iba á hacer las incensaciones á la Capilla del santo Sudario que se llama Verónica: *Postea vadit ad Sudarium Christi quod vocatur Veronica.*

El año de 1197 el Papa Celestino III. mandó hacer unas puertas de bronce para la Capilla en que se conservaba la santa representacion de Jesuchristo. El Papa Inocencio III. hace mencion de una procesion muy solemne que se hacia todos los años el primer Domingo despues de la Epifania, en la qual se llevaba el Retrato de nuestro Señor desde la Iglesia de San Pedro al Hospital del Espíritu Santo. El mismo Papa Inocencio, para excitar la devocion del Pueblo, concedió el año de 1200. muchas indulgencias á los que asistieran á esta ceremonia. (1) En las letras que el Papa Honorio III. dió al Hospital del Espíritu Santo el año de 1222, en el octavo de su Pontificado, habla de esta procesion como que era muy antigua y muy célebre. El Papa Alexandro IV. mandó el año de 1254 que se distribuyera una cantidad muy considerable de dinero á los Canónigos que cargaran al Santo Rostro en esta procesion.

No debo omitir que el Papa Urbano V., que fue colocado en la Cátedra de San Pedro el año de 1362, envió un Breve al Obispo de Arezzo en que le señala los dias que se debia exponer la Imágen del Salvador á la vista del Pueblo: conviene á saber, el Miércoles, el Jueves, el Viernes y el Sábado de la Semana Santa, el dia de la Asceasion, y el primer Domingo despues de la Octava de la Epifania.

Grimaldi refiere lo que han hecho otros Papas, para dar á entender su piedad con el santo Rostro de Jesuchristo, lo qual seria tan molesto como inútil referirlo aquí, como tambien otras muchas cosas que sacó de los Martirologios antiguos de la Basílica del Vaticano, de los Diplomas, y de los M.S.S. antiguos en que se hace mencion de esta preciosa reliquia y de los milagros que Dios ha obrado por su medio. Solamente añadiré que Paulo V. habiendo mandado trasladar la Santa Verónica á la nueva Basílica del Vaticano el año de 1606, mandó que no se expusiera á la vista de los Fieles mas que el Viernes Santo.

En fin el Papa Urbano VIII. mandó hacer un magnífico Relicario en que puso el sagrado Rostro de Jesuchristo, y ordenó tambien que se hiciera una estatua de la Verónica, y que se erigiera un Altar, como nos lo dice esta inscripcion.

(1) *Ut liberius & bilarius se exhibuerint salubriter celebrare, de injunctis poenitentis unus remittatur annus, ad amplioem obtinendam indulgentiam peccatorum.* Innocent. III. Sermon. in Domin. I. post Epiph.

Tom. II.

A aa

SALVATORIS IMAGINEM VERONICAE

SUDARIO EXCEPTAM,

UT LOCI MAJESTAS DECENTER

CUSTODIRET, URBANUS VIII.

PONT. MAX.

MARMOREM SIGNUM

ET ALTARE ADDIDIT, CONDITORIUM

EXTRUXIT, ET ORNAVIT.

Esto supuesto es fácil de juzgar si M. Baillet está bien fundado quando dice que es difícil hacer subir el origen del sagrado Rostro mas allá del siglo XI.

Fiestas movib. Martes de la Quinquagésima.

ARTÍCULO TERCERO.

Del culto del sagrado Rostro de Jesuchristo.

LA devoción de la Santa Verónica se ha hecho célebre en estos últimos siglos, y los Fieles han procurado manifestarla de muchas maneras. Hay algunos Martirologios en que se señala un día para celebrar la fiesta de la sagrada Imagen de nuestro Señor. El Martirologio Galesino la pone el día 4 de Febrero. Pedro Canisio el 25 de Marzo, en que se cree que Jesuchristo imprimió su sagrado Rostro en un lienzo. En algunos lugares de España está fijada esta devoción al 27 de Noviembre, principalmente en las Religiosas de Alicante, en cuyo Breviario hay para este día un Oficio propio de la Verónica, ó del sagrado Rostro.

En San Eustaquio de París se celebra esta fiesta el día 9 de Septiembre. En esta misma Ciudad y en varios lugares de Francia, en que hay la devoción de establecer una fiesta en honra del sagrado Rostro de N. Señor, se ha destinado para celebrarla de algunos siglos á esta parte el Martes de la Quinquagésima, llamado por otro nombre de Carnestolendas. Es muy creíble que se escogió este día con la mira de oponer la devoción del sagrado Rostro del Salvador, á los excesos de los que en este día se ponen máscaras, y disfrazan sus rostros, para entregarse con mas libertad á los desarreglos. La fiesta ha quedado hasta ahora en la clase de las devociones arbitrarias, que es libre el observarlas ú omitirlas.

Tambien se compuso una Misa votiva, que se decía por devoción en los días libres desde el siglo XV, y que se intitulaba de la Santa Verónica, ó sagrada representacion de Jesuchristo. Esta Misa se halla al fin de los Misales ó de los Graduales, como en el de París, en el qual se especifica que es » la Misa de la Santa Verónica de nuestro Señor, ó del sagrado Rostro de Jesuchristo paciente, para la feria tercera de la Quadragésima. Entre las Misas votivas del Misal de Moguncia del año de 1493 hay una Misa intitulada de *Sancta Verónica, seu de vultu Domini*.

En los Misales antiguos de algunas otras Diócesis de Alemania se halla una Misa propia para la Verónica ó sagrado Rostro de nuestro Señor, y en particular en el de Ausburgo impreso el año de 1555, en el que tiene

este título: *Misa del sagrado Rostro, ó de la Verónica.* (1) Esta Misa se halla en otros Misales mucho mas antiguos, como en el de Jaen en España, en el que hay una Sequencia muy devota que empieza así:

Salve Sancta facies nostri Redemptoris,

In qua nitet species divini splendoris,

Impressa panniculo nivei candoris,

Dataque Veronicæ ob signum amoris, &c.

Tambien se han erigido algunas Cofradías en honor del sagrado Rostro de nuestro Señor. Una de las mas célebres es la que fundó en la Ciudad de Nantes por los años de 1413 Juan V. Duque de Bretaña llamado el Sabio, baxo el glorioso título de la Santa Verónica, la qual fue aprobada por la Santa Sede, y enriquecida con muchas indulgencias. Los Prelados, los Barones, los Gentiles-hombres de la Provincia, y los primeros Vecinos de la Ciudad tuvieron por honra asentarse en ella. Todavía florece el día de hoy con edificación de la Ciudad de Nantes en la Iglesia de los Religiosos del Orden de Santo Domingo.

Tambien han manifestado los Fieles su devoción á esta santa Imagen haciendo sacar muchas copias del original que está en Roma, á las quales han dado tambien el nombre de Verónica. Una de las mas notables en la historia es la que el Papa Urbano IV. siendo todavía Arceobispo de Laon y Capellan de Inocencio IV. envió desde Roma el año de 1249 á la Abadesa del Monasterio de Montreuil-las-Señoras del Orden del Cister en Tierra-che, adonde tenia una hermana. Habiendose despues trasladado este Monasterio cerca de Laon, tomó el nombre de Montreuil-Santa Verónica. Jacobo Pantaleon escribió una bella Carta, en que exhorta á estas Señoras á que reciban con mucha veneracion esta Santa Verónica, esto es, la Imagen de Jesuchristo. (2) Esta Verónica se conserva todavía el día de hoy en este Monasterio, á donde la van á visitar de muchos lugares de Francia.

(3) Al fin del quarto tomo daremos una breve razon de una disputa que se suscitó con el motivo de un rótulo que hay al pie de esta Verónica.

† Jacobo Pantaleon de Troyes.



(1) *Missa de Vultu Sancto seu Veronica. Notandum quod Innocentius Papa IV. omnibus fidelibus sequentem Missam de vultu Domini devote celebrantibus trecentos dies, & solam collectionem dicentibus quadraginta dies indulgentiarum concessit. Innocenc. IV. fue electo Papa el año de 1243.*

(2) *Ut Sanctam Veronicam, seu veram ipsius Imaginem & similitudinem. Actum Romæ ann. 1249.*

(3) *Un Autor refiere que esta Imagen ha hecho muchos milagros. Chryssost. Enriquez, in Vitis Patrum Monasterii Dunensis in Flandria, cap. 21.*

CARTA

Del R. P. de Tournemine Jesuita al R. P. F. Honorato de Santa Maria Carmelita Descalzo, en que el R. P. de Tournemine explica su parecer acerca de la question agitada con tanto ardor en nuestros dias, si nuestro Señor comió el Cordero Pasqual el ultimo año de su vida.

ES verdad, mi R. Padre, que yo creo muy probable la opinion que el R. P. Lami, uno de los grandes ornamentos de la Congregacion del Oratorio, defendió contra tantos contrarios con mucha erudicion, aunque con un tono demasadamente decisivo, y muy poco miramiento con los Santos Padres. Yo habia abrazado esta opinion ántes que hubiera salido á luz la Armonia in octavo del P. Lami, y ántes que yo tuviera noticia de los dictámenes y de los escritos de este Autor. Ninguno de los sistemas que han imaginado los Intérpretes para explicar los pasages en que San Juan dice claramente que los Judios no habian celebrado todavía la Pasqua quando murió nuestro Señor: ninguno de estos sistemas, vuelvo á decir, tan opuestos entre sí, me habia satisfecho; y me parecia que la dificultad quedaba en pie, aun despues que tantos hombres sabios no habian omitido nada para desatarla. Por casualidad topé con un Tratado de Filopon, en que este Autor del siglo VII. afirma que nuestro Señor no celebró la Pasqua el último año de su vida. El lo prueba muy mal; pero yo penetré al leerlo que se podian dar unas pruebas mejores de su dictámen, y que esta era la única solucion de la dificultad que yo habia creído indisoluble. Los libros del R. P. Lami me confirmaron en este pensamiento, y los escritos de sus contrarios no me lo han hecho deponer. Sus nuevos sistemas me han parecido ménos sólidos y ménos fundados que los que estaban en corriente y habian propuesto algunos famosos Intérpretes. Yo no entraré en un por menor de estos sistemas, ni de lo que en ellos me parece endeble é incapaz de defenderse: ellos se destruyen mutuamente. Yo me ciño á haceros presente con la mayor brevedad y claridad que puedo las razones que me han obligado á dexar la opinion comun. Estas razones las saco de la Escritura y de la tradicion, del texto del Evangelio, y de los escritos de algunos Santos Padres muy antiguos.

Pruebas de que nuestro Señor no comió el Cordero Pasqual el último año de su vida sacadas del Evangelio.

NADIE ignora quan favorable es á mi dictámen San Juan. Segun este Evangelista (a) el Viernes en que murió nuestro Señor era el dia de la preparacion de la Pasqua; que se debía comer al entrar la noche. (b) El dia que precedia la fiesta solemne de los ázimos: (c) el dia en que se obtenia del Gobernador Romano la libertad de un preso, para que saliera de la cárcel la noche siguiente á la misma hora en que los Israelitas salie-

ron de Egipto. Mis contrarios mas hábiles convienen en que no se le puede dar otro sentido á las palabras de San Juan. El P. Harduino, que junta á la erudicion mas vasta una viveza de entendimiento fecunda en conjeturas, reconoce (d) que en esta ocasion no se puede apartar de la explicacion comun á todos los Padres, sin violentar las palabras de que el Evangelista, ó por mejor decir, el Espíritu Santo, quiso valerse.

M. de Tillemont, ilustrado con las luces de tantos amigos sabios, renunció por fin á las explicaciones forzadas de estos pasages que le sugirieron los Escolásticos, acostumbrados á salir del aprieto con una solucion buena ó mala.

(e) Los Intérpretes mas ilustres, siguiendo la senda que les señalaron los Santos Padres que no fueron de mi parecer, supusieron que nuestro Señor y los Judios celebraron la Pasqua en distintos dias; y solo lo supusieron porque estaban convencidos de que no se podia explicar á San Juan de otra manera.

Pero no es solo de San Juan de quien yo saco mis pruebas. Los otros Evangelistas me ministran unas que no parecen ménos decisivas. Reflexad, R. Padre, (f) en que ninguno de los Evangelistas dice positivamente que nuestro Señor comió el Cordero Pasqual. (g) Ellos dicen que nuestro Señor escogió una casa para comerlo, que mandó á sus Discipulos que prepararan todo lo que era necesario para esta ceremonia. (h) Direis que en San Lucas se lee, que habiendo llegado la hora, *cum facta esset hora*, se sentó nuestro Señor á la mesa con sus Discipulos, y pretendereis que el Evangelista dice, que habiendo llegado la hora de comer el Cordero Pasqual, se sentó nuestro Señor á la mesa: Lo pretendereis, mi R. Padre; (i) pero yo pretenderé por mi parte que estas palabras de San Lucas no significan mas sino que habia llegado la hora de cenar, y mi explicacion no será ni singular ni improbable. (k) San Lucas solo quiso dar á entender la hora de la institucion de la Eucaristia: otros dos Evangelistas se contentaron con señalar el tiempo diciendo, *vespere facto*, llegada la noche. En manera ninguna es necesario imaginar otro misterio en esta expresion tan sencilla.

(l) Los Evangelistas no dicen que nuestro Señor comió el Cordero Pasqual; lo acabo de probar. Ellos dicen que no lo comió, voy á probarlo.

Yo reduzgo la prueba que pretendo sacar del Evangelio á dos proposiciones. Jesuchristo murió al fin del dia 14 del mes Pasqual, á la hora que era necesario inmolar el Cordero Pasqual; luego no lo pudo comer. El dia 14 del mes Pasqual se finalizaba el Viernes en la noche: él habia empezado el Jueves en la noche: (m) consta de San Lucas y de San Marcos: ellos nos dicen que el Jueves, quando nuestro Señor mandó preparar todo para la Pasqua, *comenzaba el primer dia de los ázimos*; dia en que era necesario inmolar la Pasqua, dice San Lucas: *dia en que los Judios la inmolan*, dice San Mareos, *immolabant*. Los dias de ceremonia comenzaban por la noche entre los Judios: luego el dia en que se inmola la Pasqua no empezó hasta el Jueves á las seis de la tarde. Nuestro Señor murió el dia siguiente, esto es cierto: él murió á las tres: esto es precisamente en el tiempo en que se debía inmolar el Cordero Pasqual: luego no lo comió aquel año; él no lo hubiera podido comer sin quebrantar la ley, sin escandalizar á los Judios, y sin dar un pretexto plausible á las acusaciones de los Sacerdotes. El mandó á sus Discipulos que lo prepararan todo, sujetándose á la ley: él se disponia á celebrar la Pasqua; aunque sabia que no la habia de celebrar: (n) los preparativos solo sirvieron para los Discipulos. Jesuchristo murió, como lo habia anunciado en su última cena, ántes que hubiera llegado el